



ORGANO DE LA FEDERACIÓN OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DE BALEARES

AÑO I.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

Mahón 19 de Julio de 1924

N.º 2

DEL MOMENTO

LA CENSURA PREVIA A LA PRENSA

¿Por qué y para qué sigue manteniéndose la previa censura a la prensa? ¿Qué razones existen para seguir con tal medida? ¿Podría decirnoslo alguien?

En el momento de una conmoción social; en un instante de revueltas; en períodos de luchas enconadas, de huelgas importantes; después del golpe de estado del 13 de Septiembre pasado, se comprende que, dada la forma en que está organizada la sociedad capitalista, se amordace la prensa y se la someta a la previa censura a fin de que no perturbe la obra de los que ejercen el poder, de los que desempeñan los cargos del Gobierno del Estado.

Pero seguir con tal medida; continuar con el estado de guerra y con la suspensión de las garantías constitucionales nos parecen imposiciones excesivas, trabas y vejámenes que no merece el pueblo español.

Y nos parecen excesivas tales medidas porque el orden en todas las provincias, en todas las poblaciones, desde un confín al otro del pueblo español, es completo.

Nos parecen excesivas porque el Presidente del Directorio Militar y todos sus componentes no se cansan de hacer manifestaciones diciendo que el pueblo está con ellos, que la opinión les asiste, que es tanta la confianza del pueblo en el Directorio que a pesar de las luchas importantes que en Marruecos sostiene el Ejército, el pueblo no dice nada porque sabe que el Directorio resolverá el problema; que no solamente es el pueblo el que está compenetrado con el Directorio, dice éste, sino también el Ejército y la Marina, entre los que se ha afirmado varias veces no existe discrepancia alguna.

Nos parecen excesivos aquellos rigores porque existen en España, en tiempo normal, leyes en extremo duras que castigan severamente los ataques al Gobierno y autoridades, a ciertas corporaciones, etc.

Y pareciéndonos excesivas las medidas de rigor; más aún, teniendo la seguridad que son demasiado duras, demandamos valientemente, con la valentía que el estado actual de cosas nos permite:

Que sea suprimida la previa censura a la prensa.

Que se levante el estado de guerra y que sean restablecidas las garantías constitucionales.

Tomadas estas resoluciones podrían ser tratados múltiples problemas que no se nos permite abordar y sobre los que no creemos con derechos a emitir nuestra opinión y reflexiones ya que no nos parece justo ni equitativo que sólo puedan opinar públicamente los que tienen la manía, mejor dicho, el servilismo de aplaudir siempre y en todos los actos la obra de los que gobiernan; bajeza la de quienes así proceden la más innoble y perjudicial; adulación la más rastrera e indigna que hemos conocido.

Ni todos los burgueses son individuos opuestos a la redención de la humanidad, ni todos los obreros la desean.

Pretensiones absurdas

Estos días, nos dice la Prensa, ha circulado profusamente, con las iniciales de C. de R., comandante del ejército español, un manifiesto. Se asegura en él desdichas y un posible conflicto entre el ejército y la marina.

El anónimo y bizarro autor, con gesto altivo, como cumple a todo buen hidalgo defensor de «dios, patria y rey», y con ademán misericordioso, como cuadra a todo buen cristiano, nos ofrece la salvación de esta desventurada y desolada España y nuestra felicidad en esta vida y en la otra..., a condición, ¡claro está!, de que proclamemos a don Jaime de Borbón rey de España.

Naturalmente que ese anónimo salvador, que nos ha salido a última hora, después de tantas calamidades y desgracias sufridas, a los que padecemos hambre y sed seculares de pan, de justicia, de libertad, de amor, de belleza y de saber, no nos dice, porque, sin duda, no supone bien enterados, que nuevamente retoñarán, florecerán y brillarán las glorias pasadas que prodigaron

los nobles señores de horca y cuchillo; que se restablecerá de nuevo en todo el país el delicioso y sensual derecho de pernada, haciendo la merced y la gracia a nuestras novias y hermanas de gozar las primicias de su cuerpo hermoso, encantador y virginal; que se perseguirá implacablemente la funesta manía de pensar y se encenderán en calles y plazas públicas grandes hogueras para purificar los cuerpos de los herejes y salvar sus almas..., a fin de que gocen las dulzuras infinitas y eternas en la mansión celestial. ¡Qué bello y sublime programa político-religioso!, ¿verdad, señor de C. de R.?

¿Verdad, noble caballero, que los jesuitas, los curas, Maura, Cierva, Vazquez Mella, la inquisición, las corridas de toros, la ex bella Otero, la Blanca Suárez, el garrotín y el inconmensurable e incomparable genio de don Jaime de Borbón, es lo que ha hecho el nombre de España famoso, glorioso, admirado y respetado en el extranjero?...

Ahora que, los desheredados de la fortuna, los que hemos sido echados sin compasión del banquete de la vida, los eternos explotados y oprimidos, la chusma encanallada, como nos llamó en cierta ocasión un grande de España, los que con nuestro esfuerzo cotidiano producimos el bienestar, la abundancia y la riqueza de las clases privilegiadas de la sociedad actual; y, en fin, los que sólo gustamos y conocemos de la vida sinsabores, amarguras, miserias, humillaciones e injusticias, hemos perdido por completo la fe en todos los salvadores; no creemos en ningún redentor; no esperamos absolutamente nada bueno de pastores; en una palabra, nuestro bienestar y nuestra total emancipación sólo la confiamos a nuestro constante esfuerzo, a nuestra voluntad, a nuestra inteligencia y a nuestra organización. ¿Nos comprende el señor de C. de R.? Lo dudamos en verdad.

Pero si la gran elevación de su espíritu y sus profundos conocimientos de la vida política y social de España, no le permite comprender nuestras sencillas razones y nuestras nobles aspiraciones, sepa que a los millones de trabajadores expoliados y suzuzgados por todos los Estados, nos tiene muy sin cui-

dado la exaltación al poder de don Jaime y sus congéneres; sepa también que el actual régimen no es de nuestro agrado; y sepa, por fin, el señor de C. de R. que si se desencadenan graves acontecimientos políticos y sociales, como él presagia en su manifiesto, no sería por ningún poder divino ni humano que lucharíamos los obreros, sino para defender nuestra libertad y la redención humana.

Por lo tanto, ya ve, ese reaccionario señor, que sus vehementes deseos, en el presente preñado de esperanzas libertarias, son solamente pretensiones absurdas.

FRANCISCO ARÍN.

Barcelona, 10 Julio 1924.

LA CONFESIÓN

A pesar de ser esa obligación que impone la iglesia católica romana, a sus fieles, incomprensible y ridícula, forzoso es confesar que es costumbre bastante arraigada en España, especialmente entre las mujeres, acudir al confesionario a contar sus pecados, con toda clase de detalles, para que luego, el cura, les imponga una penitencia y queden absueltas; porque ya me direis, compañeros, si conoceis un solo caso en que no haya sido absuelta la pecadora por grave que haya sido la falta cometida.

La confesión es una de las varias cosas inventadas por los padres de la iglesia en uno de los muchos concilios celebrados en Roma, allá por el año trecientos y pico, para conocer todas las intimidades y cuestiones del hogar ajeno y poder con esta fuerza dominar al mundo.

Es incomprensible que una mujer revele secretos de su hogar y faltas cometidas, a un cura, secretos y faltas que en muchas ocasiones no confiaría a sus padres y hermanos.

Es ridículo para un esposo ver a su mujer que confiesa sus intimidades a otro hombre, porque quiérase o no, el cura podrá ser cura ante la sociedad, pero ante la naturaleza es un hombre. ¿Y quién osará sostener que en este caso no se cumplen las leyes de la naturaleza, que la diferencia de sexo no engendra una simpatía, que no nace una afinidad es-

piritual entre la mujer y el confesor y que el marido en muchos casos no queda relegado en segundo lugar porque el cura es quien dirige su mujer?

Se han dado muchos casos en que una mujer conocedora de que por importante que fueran sus faltas siempre era absuelta, pecada sin temor; su entendimiento prisionero del dogma no sabía distinguir y pecaba, pecaba sin temor, repitió, porque en el pecar encontraba el placer.

Es ridículo e incomprensible que una mujer, teniendo padres, hermanos o marido, vaya a confesar sus

cosas a una persona extraña, a un cura, a quien se llama el padre espiritual.

¿Vendrían bien las esposas que la iglesia católica romana celebrase otro concilio y acordase que los hombres tienen que confesarse con las monjas? Seguramente que no, y hay que convenir que éstas, por condición de sexo, son más puras y virtuosas que los curas.

Siendo así, ¿por qué los esposos permiten que sus mujeres se confiesen?

JULIÁN GIMÉNEZ.

Barcelona, Julio 1924.

NUESTROS COLABORADORES

La inteligencia en el terreno del obrerismo

DE AYER A HOY

Hay que hablar claro, lisa y llanamente; hay que llamar al pan, pan y al vino, vino. Hay que inclinarse ante la realidad y verla tal cual es. Nada de subterfugios, ni de equívocos para presentar como verdades lo que son mentiras y ficciones. Nada de pintar como querer. La verdad es una y se impone por sí misma de hecho y a pesar de todos los pesares, quíerese o no se quiera.

Después de este preámbulo que creemos terminante, claro y categórico, afirmamos también rotundamente, para desarrollar luego el tema, que a pesar de todas las luchas y de las revoluciones todas para derrocar los poderes que sojuzgan a los hombres, hay una soberanía que jamás, jamás, entíendase bien, será derrocada, ni abatida. Ese imperio indestructible es el de la inteligencia. Se impuso en la eternidad pretérita y se impondrá en la eternidad futura. Es que los hombres son capaces de abatir, de aniquilar los poderes personales, los que se basan en una voluntad férrea, al servicio a veces de un entendimiento superior, que se imponen a los demás; pero son los hombres impotentes para oponerse al dictado, a los mandatos de esa fuerza espiritual soberana y señora del mundo que se llama inteligencia. No se sobreentienda que nos referimos a los llamados intelectuales.

Incontrastable, innegable, imprescindible, es el poder, es la influencia del trabajo físico en la marcha de la humanidad y no podría esta subsistir sin aquel factor obrero. Pues si esto es así, si no puede negarse ni siquiera discutirse tal aserto. ¿Qué diremos de la inteligencia, elemento primordial que preside primero y que acompaña luego todos los trabajos?

Para conciliarlo todo, para armonizar conceptos al parecer discordes, diremos a la postre y en lenguaje convencional, que si se quiere que en el mundo se reconozca como único concepto soberano el trabajo, hay que incluir en esta idea general que se impone, el factor inteligencia. Pero entonces diremos también que si inteligencia quiere decir trabajo,

es el primero de los trabajos, el que dirige, guía y acompaña a todos los demás, trabajo rey, trabajo soberano, como función del cerebro que a su vez radica en lo más alto del hombre y que no es don especial ni privilegio de nadie. Lo que interesa, lo esencial es cultivarlo, pulirlo, alimentarlo y que la sociedad digna y bien organizada no permita jamás quede sin pulimento, quede en bruto ningún cerebro que sea susceptible de irradiar los sublimes destellos del entendimiento.

Comprobemos ahora con ejemplos visibles, materiales, tangibles, lo que sobre el predominio, el reinado, la soberanía de la inteligencia llevamos afirmado.

Desde el hombre primitivo, especie de bestia feroz que convivía con los animales y habitaba en las cavernas, hasta los esplendores de esta civilización, todavía rudimentaria para nuestras aspiraciones, ¿quién sino la inteligencia servida por el trabajo allanó, abrió, desbrozó el larguísimo camino para alcanzar en lo material, en lo científico los presentes y maravillosos refinamientos? No es el trabajo sólo quien nos ha dado estas magnificencias producto de la industria en todos los ramos. El trabajo físico obedece siempre, siempre a un pensamiento director que es también trabajo. Si no fuera así marcharía el trabajo físico a ciegas, se traduciría en un caos y aunque ese trabajo en cada una de sus manifestaciones, en cada una de las partes que debieran formar un conjunto armónico, se realizase a la perfección, la falta de una inteligencia directora que diera unidad a las labores, sería motivo para que aquellas resultasen ineficaces o dañinas tal vez, como palos de ciegos que se dan vanamente en el aire o descalabran a quien no lo merece.

Las fábricas grandiosas; la admirable y portentosa maquinaria con que están dotadas; los palacios soberbios; los trenes que bajan a los valles, trepan a las colinas y se adentran en el seno de las montañas, taladradas en túnel, hasta traspasarlas; los autos que corren veloces y como tales llevan en sí mismos la fuerza que les hace volar; esos gigantescos palacios flotantes que van y vuelven

y como por encantamiento burlan los furioses de los mares, entre uno y otro continente; los aeroplanos que tras de remontarse por los aires los hienden y los rasgan como saetas portadoras de viajeros... suponen el esfuerzo, la cooperación, el trabajo imprescindible, preciso de toda necesidad, de inúmeros obreros. Sin su concurso no llegarían a ser realidad maravillas tales. Es una verdad innegable.

Pero también lo es, que antes de que los trabajadores con su esfuerzo físico dieran vida material a tales elementos, existían ya estos con todos sus caracteres porque habían sido engendrados y concebidos por otros obreros meritísimos y tan dignos de estima como los primeramente aludidos. Los obreros precursores eran los cerebros de quienes proyectaron, delinearon, planearon, presupuestaron la fábrica, la maquinaria, el palacio, el tren y la línea férrea, los desmontes, los terraplenes y los tuneles, el auto, el buque y el aeroplano; concepciones todas las mencionadas de uno o de varios cerebros directores, servidos por otras inteligencias auxiliares.

Antes que el esfuerzo físico, muscular de los obreros manuales, elaboraron aquellos elementos de vida y de progreso las maravillosas células cerebrales. Y lo hicieron a costa de esfuerzos, de cansancios y fatigas, a trueque de pérdidas fisiológicas y desgastes, pues viene al caso afirmar clara, terminantemente y sin temor a un mentis, que si el trabajo corporal, rinde y aniquila; si el cansancio lo denota materialmente el sudor que fluye por el cuerpo del obrero; también el esfuerzo cerebral enerva, abate y produce intensa fatiga traducida en desgaste de la masa encefálica, en eliminación o pérdida de sustancia gris, de fósforo; pues también el cerebro suda a su manera aun cuando no lo vean los ojos de la cara; sépanlo los obtusos, si los hubiera, de la escuela *tomista* que solo admiten y creen lo que pueden ver y tocar.

Si de las alturas científicas, a que nos habíamos remontado, descendemos al terreno de lo práctico y de lo positivo podremos decir que la inteligencia directora y el trabajo auxiliar han vestido, calzado y alojado al hombre en las condiciones en que actualmente lo está, pues el esfuerzo físico, por sí solo, cuando aun el entendimiento no había entrado en funciones y el cerebro no trabajaba o lo hacía muy rudimentariamente, cubrió el cuerpo del ser humano con las pieles de los animales vencidos y tras de ir el hombre mucho tiempo descalzo y refugiarse en las cuevas llegó un día a calzar toscas abarcas y a hospedarse en miserable choza. Mas adelante como hemos dicho la inteligencia le dió vestido, calzado y domicilio. Podríamos multiplicar los ejemplos, pero basta lo dicho.

(Continuará).

Veamos a todos los trabajadores de la tierra como a hermanos nuestros, uniéndonos a ellos a través de todos los países.

Desde Villa-Carlos

Existen en este mundo muchos hombres que por inconciencia o por maldad tratan en todo momento de confundir las cuestiones, haciéndolo de una manera especial en todo aquello que significa ideas nobles y progresivas; nosotros hemos de salir al paso de estos estorbos del progreso siempre y en todas partes defendiendo así los ideales que tan caros cuestan y que unos hombres malvados tratan de escarnecer.

Nos vemos obligados a hacer estas consideraciones para así llamar la atención a ciertos hombres que siempre habían militado en las filas democráticas y ahora están haciendo la más inicua propaganda a fin de que pierdan fuerza ante la opinión la respetable Federación Obrera de Menorca y todas aquellas entidades que por no estar conformes con un desequilibrado régimen luchan para la implantación de otra sociedad más justa y más humana.

Para conseguir sus torpes fines han llevado a la práctica todo lo que es propio de personas sin sentido común.

Cuando aquí, en Menorca, se paraliza la industria del calzado, es inevitable una época triste para los habitantes de esta isla. Pues, siendo la industria del calzado la más importante de Menorca, es natural que cuando ésta sufre una crisis sobrevenga la paralización de las demás industrias y del comercio en general. Todos sufrimos las consecuencias de esta contrariedad. No recordamos haber visto familias enteras que perecen de hambre, como desgraciadamente sucede en otros países, pero vemos que estas épocas críticas ocasionan enfermedades que lentamente conducen a muchas personas hacia la muerte estando aun en la flor de la juventud.

Nuestros lectores recordarán que no hace muchos meses los trabajadores que se dedican a la industria del calzado sufrían una grave crisis.

En vista que la crisis persistía y a muchas familias llegó a faltarles el pan, algunos hombres con el propósito de aliviar algo la situación de aquellas familias más necesitadas, nos decidimos para celebrar un acto teatral en el Ateneo de esta villa y entregar el producto al Comité de la Federación para que lo repartiera equitativamente a aquellos obreros que más lo necesitaran.

Para llevarlo a la práctica acudimos a la Junta Directiva del Ateneo en demanda del salón, creyendo no pondría obstáculo alguno, pues así lo ha hecho la misma Junta al conceder a otros el salón para diferentes beneficios.

Pero nosotros no fuimos tan afortunados; la Directiva nos denegó el salón y debido a ello no pudimos llevar a cabo aquella noble obra que con altruismo y buena fe habíamos iniciado.

Después, porque un número importante de socios del mencionado centro cometieron el enorme delito de solicitar a la respectiva Junta Directiva que convocase Junta General

extraordinaria para aclarar varios asuntos y discutir la actuación de la repetida Junta Directiva fueron expulsados del Ateneo treinta socios, dándose la orden de expulsión el día anterior del que se celebró la Junta General que los mismos expulsados habían solicitado.

Estos compañeros que fueron expulsados de un cenito que por escarnio se denomina Ateneo, han sido calumniados por cuatro seres corrompidos que en todas partes donde llega su olor hace que todos los hombres que sean sanos de conciencia y limpios de corazón se vean precisados a evadirse para así no contagiarse con tan repugnante pestilencia.

Debido a falsas denuncias fueron reclamados por las autoridades algunos de los expulsados.

También se dice que algunos de los nuevos dictadores han pactado con distinguidos reaccionarios para que así les sea más fácil llevar a cabo sus inhumanos deseos.

Continuamente están cometiendo arbitrariedades unos hombres que ayer figuraban a la extrema izquierda y ahora se han puesto al otro lado y en el rincón de más adentro.

Allí encontrarán un ambiente favorable para sus funestos procedimientos.

Así por lo menos han dado a conocer quienes son y a quienes representan.

ROMUALDO.

Villa-Carlos 15 Julio 1924.

Tu emancipación ha de ser obra de tí mismo.

Crónica de Alayor

Aunque oficialmente no se ha confirmado, se insiste en opinar que nuestra primera y más alta autoridad local ha presentado la dimisión de su cargo, el que venía desempeñando desde que fueron destituidos los anteriores Ayuntamientos.

No queremos comentar esta actitud del señor Alcalde ni abundar en los motivos que puedan haberle inducido a tomar tal determinación.

En diferentes ocasiones hemos manifestado nuestra opinión referente a su actuación al frente de nuestro Ayuntamiento, y no queremos nuevamente dar trabajo al censor, el cual, no obstante no conocerlo, nos merece un concepto más elevado que nuestro mismísimo Alcalde.

Sólo hemos de decir, eso sí, con la más sana intención posible, que dados los medios, la capacidad y cuantas cosas más concurren en él, la medida más acertada, la cosa más del agrado del pueblo que quizás ha hecho desde que ocupa este cargo de Alcalde ha sido esta de presentar su dimisión.

Ya era hora. EME.

Alayor.

IDEAS Y CONCEPTOS

Sobre el amor libre

Nada hay más moral que el amor; pero éste ha de ser libre desde que nace hasta que muere.

Dos seres que se aman, si su amor es puro y verdadero, no necesitan interventores que vinculen, que sancionen las más sagradas leyes del amor, para que estos seres sean felices.

El amor no se concibe si no es libre.

El amor no es santo si no es libre.

¿Quién me contradirá de que el amor, para mantenerse puro, necesita estar preso con cadenas, con lazos indisolubles?

¿Quién será capaz de hacer creer que es preciso esclavizar el amor para que dos seres de ambos sexos vivan felices?

Nadie, sino los tan inmorales moralistas. Un acto inmoral reglamentado es el casamiento. ¿Por qué? ¿Porque corrompe al amor, prostituye al amor!

¿Hay cosa más cómica y ridícula que el anuncio de que don Fulano y doña Fulana se casarán tal día y tal hora? ¿Qué es el día del casamiento sino la fecha en que dos seres se quitan la careta y se dan a conocer hasta en lo más íntimo?

¿Qué importa que los dos sufran el más grande de los desengaños?

Ya el vulgo verá, con buenos ojos, todos los gestos que pueda hacer un matrimonio; todos los actos por inmorales que estos sean.

¿Que el marido maltrata a su mujer? Nada hace para eso es «suya».

¿Que la engaña vilmente con otra?

¿Y, qué? ¿No la mantiene? ¿Qué más quiere! ¿O es que no se da cuenta que la ha comprado, como si se tratara de un objeto? ¿Qué es la mujer sino un objeto de lujo, que se puede comprar, esclavizar y arrojar una vez no gustan sus servicios? Para algo ha de servir la mal entendida libertad que tiene el hombre; para algo está reconocido como superior a todo. ¿Aún queréis más libertad? No os conformáis con la que tenéis para esclavizar a quien tiene los mismos derechos que tú, hombre.

¿Que el hombre es el esclavo de la mujer? Cuando esto acontece el vulgo no se conforma. No ve bien que la mujer lleve los pantalones, como vulgarmente se dice. No hay derecho a que la mujer sea la dueña del hombre. ¿Qué hombre más inútil! ¿Qué hombre más débil! ¿Qué hombre más débil! ¿Qué imbéciles somos todos los hombres!

¿Por qué no hemos de considerar y reconocer que la mujer debe disfrutar de iguales deberes y derechos que nosotros?

Hora es ya que el hombre comprenda que es muy insignificante, comparado con la magnificencia de la Naturaleza para convertirse en dueño y señor de la mujer, como ha sido hasta hoy y será hasta que ésta no se apresure a reivindicar sus derechos como mujer, como madre.

¿Cómo conseguiréis esto?

Emancipándoos de las miserias que corroen a la Humanidad entera, sobre todo a vuestro sexo; instruyéndoos, y cuando tengáis más cultura, entonces os daréis cuenta que siendo vosotras las que prolongáis vuestra existencia, sois injustamente esclavizadas, maltratadas y muchas veces abandonadas en los peores trances de vuestra vida.

¡La cultura acabará con todo esto!

¡Uníos todas! ¡Educáos!

Si no lo hacéis así, siempre seréis víctimas esclavas, porque no podréis romper la cadena de la tiranía que siglos, muchos siglos, váis arrastrando, impuesta tan injustamente por los eunucos hombres.

NEP-RODAS.

Julio 1924.

NUESTROS LIBROS Y FOLLETOS

«La guerra y la escuela», por A. Rosell. 0'40 pts.

«La tuberculosis en Menorca», Dr. Federico Llansó. 0'50 pts.

«Se qüestió des treball a Menorca», Pere Ballester. 1'50 pts.

«Recortes de la lucha», José Pons Anglada. 0'30 pts.

«La expresión del Rostro», Luis Lamer. 20'00 pts.

«La Educación Sexual», Juan Marestan. 3'50 pts.

«Lo que todos deberían saber», G. M. Besside. 2'00 pts.

«El dolor Universal», Sebastián Faure. 2'00 pts.

«Los Galeotos del Amor», H. Noja Ruiz. 2'50 pts.

«Poesías», Román Cortés. 2'00 pts.

«Como se acabará el Mundo», C. Flammación. 1'25 pts.

«El Abogado del obrero», J. Sánchez Rosa. 2'50 pts.

Una arbitrariedad

Por motivos de dignidad presento la dimisión del cargo de Presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos «Los Pescadores», de Villa-Carlos, nuestro compañero Rafael Fá.

Algunos días después se celebra Junta General ordinaria y Francisco Sanz, que actuaba de Presidente, me expulsa de la Sociedad y me nombra dimisionario.

El socio vacante Victorio, querido amigo mío, creyendo que el Presidente sufría una equivocación, hizo ante la Junta algunas observaciones y además presentó una proposición muy bien razonada y aceptable para todos. Pero el Presidente no tomó en consideración las palabras de nuestro compañero Victorio y por lo tanto éste no fue atendido en la fórmula de arreglo que presentó.

Como la mayoría de hombres carecen, por desgracia, de criterio propio y no pueden juzgar las cosas por su peso, en la expresada reunión se dejaron llevar por algunas falsas declaraciones del Presidente y la votación resultó contraria a nuestro compañero Fá.

Para que los lectores puedan dar

se cuenta de los hechos, copiamos la carta que recibió nuestro amigo, la cual textualmente dice:

«En la Junta General ordinaria celebrada el día 6 de julio, ha sido usted dado de baja como socio de la Sociedad «Los Pescadores». En votación secreta dió el resultado siguiente: 16 bolas negras por 8 de blancas.—Lo que le pongo en conocimiento de usted a los efectos consiguientes.—Viva usted muchos años. Villacarlos 7 julio de 1924.—V.º B.º El Presidente, Francisco Sanz.—Señor D. Rafael Fá.»

Si en Villa-Carlos hay alguna persona que se dedique a coleccionar hechos, estamos convencidos que recogerá esta carta, tan interesante, para la historia de este pueblo.

Hemos de hacer constar que en la mencionada Junta General fué elegido para el cargo de Presidente, el compañero José Preto y no queriendo firmar éste la carta en la cual notificaban al camarada Fá su expulsión de dicha Sociedad, se acudió al Francisco Sanz y el pobre hombre firmó la carta cuando ya no estaba autorizado para ello.

En vista de tales desaciertos, algunos socios de la repetida Sociedad remitieron una carta a la Junta Directiva solicitando Junta General para aclarar este conflicto y hacer cargos a todos aquellos que hubiesen infringido las disposiciones del Reglamento. Dicha petición fué denegada por la Directiva.

Aunque los componentes de la Junta Directiva se crean de buena fe que las cosas están bien hechas, no es ello suficiente para denegar a los socios aquellas demandas que se hagan con arreglo al Reglamento. Hasta los niños saben que no es lógico juzgarse para sí sus infantiles cuestiones.

También hacemos constar que el Presidente y Vice-Presidente de la repetida Sociedad quedan exceptuados de los cargos que en este escrito pueda haber contra la Directiva, pues conocemos la buena fe con que hacen las cosas y lo respetuosos que son para con los demás.

Nuestros ataques van directamente dirigidos a aquellos que han llevado la discordia en el seno de todas las sociedades, que pertenecen y que ahora han hecho lo mismo con la de Socorros Mutuos de esta villa.

VARIOS SOCIOS DE «LOS PESCADORES». Villa-Carlos 14 Julio 1924.

SUSCRIPCION PRO-“FRUCTIDOR”

Suma anterior. 7'50 ptas.
Juan Meliá. 0'50 »
Juan Pons Gornés. 1'00 »
José Victory. 0'20 »
Juan Tudurí. 0'50 »
Lorenzo Pons Beltrán. 1'00 »
Total. 10'70 ptas.

TRABAJADOR: No te humilles ante nada ni ante nadie.

Concurre al Sindicato y edúcate cuanto puedas. Aprenderás a conocerte y conocerás a los demás.

EL ALCOHOL

Es deber de todos los que aspiramos a ver la sociedad redimida y emancipada, combatir por todos los medios a nuestro alcance, el alcohol, el juego, la prostitución, etc., vicios terribles que embrutecen gran número de los que componen la humanidad.

Somos muchos los que conocemos los perjuicios que causan al hombre estos vicios y que estamos conformes en que debemos combatirlos; a ello vamos.

Los iremos anatematizando y tratando por partes, empezando hoy, esta labor, ocupándonos del alcohol.

El trabajador que sufre los efectos del alcohol es un ser digno de lástima y poco se puede esperar de él como elemento activo en las luchas sociales.

La embriaguez, compañeros, es un envenenamiento agudo, pero temporal, estado especial en que se encuentra el individuo que ha bebido una cantidad exagerada de bebidas alcohólicas.

Los efectos de la embriaguez se disipan, en casos ordinarios, después de un día o dos. Pero cuando el individuo se embriaga frecuentemente, cuando se repite, acaba por determinar una enfermedad especial que se llama alcoholismo o envenenamiento crónico.

Ya bien sea la embriaguez rara o frecuente, siempre pone al hombre en un estado de degradación únicamente comparable al animal, partiendo de la base de que se encuentra privado del conocimiento.

En efecto, después de haber ingerido una cantidad de bebidas alcohólicas, demasiado abundante, viene una excitación general; la fuerza muscular aumenta; la sensibilidad se exalta y sobreviene un sentimiento de vértigo, agradable al principio, penoso después; cada uno descubre entonces sus costumbres, su carácter; sin embargo la concepción delirante no está siempre en relación con el individuo porque se ven hombres tímidos que cambian de carácter, y se tornan pendencieros.

El alcoholismo puede producirse en el hombre bebedor sin que la embriaguez se presente. Así es que el individuo que hace uso habitual, continuo, de bebidas alcohólicas, puede adquirir el alcoholismo sin haberse emborrachado una sola vez. La copita tomada todas las mañanas antes de almorzar es suficiente para alcoholizarse.

El hombre razonable debe abstenerse de hacer uso de estos líquidos que el comercio sin conciencia, pero dotado de una avaricia muy grande, le facilita y que son capaces de perturbar y hasta anular las facultades humanas.

Probado está que los que se abstienen totalmente de ingerir bebidas alcohólicas viven más largo tiempo que los bebedores, por muy moderados que estos sean. Prueba de esto es que de cien muertes previstas en individuos no alcoholizados ocurren setenta y dos. De cien previstas en bebedores ocurren noventa y siete.

Gobiernos más precavidos que los nuestros se han ocupado de esta llaga social y han prohibido la fabricación y el uso de estas bebidas tan desastrosas que aumentan la criminalidad, que producen tantas víctimas, que llenan los manicomios.

Cierto es que los impuestos sobre el alcohol rinden al Estado una cantidad muy importante, pero más cierto es todavía que esta cantidad no basta para la asistencia de alcoholizados en hospitales, manicomios, cárceles, presidios y penitenciarías.

Los efectos del alcohol pueden resumirse diciendo que es una enfermedad repugnante que debilita y gasta los órganos y la inteligencia abreviando la existencia.

SIMÓN CIMBRELO.

DE TODAS PARTES

CASOS Y COSAS

En España se ha descubierto el procedimiento más sorprendente para llenar las páginas revisteriles sin llenarlas.

No sabemos si el título de ilustradas se debe a la categoría de los personajes que se reproducen en mil posturas poco ilustres o si se llama revista a un cartapacio en el que se reproducen revistas que se paran.

No acertamos a comprender por qué se llama ilustrada una revista cuyo lustre único es el del papel satinado.

En Mahón protestan los panaderos porque se quiere obligarles a trabajar una parte de la noche en lugar de toda como hasta ahora venían haciéndolo.

Hay quien creará que su protesta es porque no desean seguir haciendo de mochuelo. El que así crea se equivoca pues quieren trabajar durante toda la noche aunque ello les conduzca a la tuberculosis.

Un músico tocador de piano, de flauta y otros instrumentos, ha manifestado que mientras haya sindicalistas y anarquistas no ejecutará pieza alguna.

Don Pericón ya puede retirar sus armoniosos instrumentos para la eternidad.

En los Estados Unidos un tren fué asaltado cerca de Chicago por una banda de ladrones provistos de gases asfixiantes y se llevaron documentos por valor de unos cuarenta millones de pesetas.

Los ladrones quieren imitar a los guerreros.

El Brasil, que también quiere la paz mundial, por no ser menos que las demás naciones, ha acordado la construcción de un gran crucero, cinco destroyers y cinco submarinos.

En los Estados Unidos el aviador Bursi ha batido el record mundial de altura sobre hidroavión con mil kilos de carga útil, llegando a la altura de mil metros en una hora y cinco segundos de vuelo.

Se ha inaugurado la primera etapa de la nueva línea aérea que ha de ir de Londres a Roma atravesando mil millas.

La primera etapa es de Londres a Zurich, que recorrerá seiscientas millas. Los pasajeros saldrán de Londres a la hora del desayuno, llegando a Zurich antes de cenar. Se hará un alto en París y otro en Basilea.

En breve se inaugurará la segunda etapa, o sea Zurich-Roma.

El infeliz autor de un famoso drama que hace algún tiempo se estrenó en el Ateneo de Villa-Carlos y que para mal escribirlo perdió los pelos de su célebre cabeza, hubiera podido añadir, como final, aquellas palabras que junto con una inmoral acción pronunció como contestación a unas decentes y lógicas preguntas que le hizo una comisión de obreros.

Quizá no hubieran sido motivo de risa aquellas *conmovedoras* escenas que en el drama del célebre don Juan se representan.

NOTAS SINDICALES

Ramo Piel

Los días 7 y 10 del actual se reunió en sesión ordinaria y extraordinaria, respectivamente, el Sindicato del Ramo de la Piel.

En la extraordinaria se nombró Vice-Presidente, Depositario y Vocal 3.º del Sindicato, recayendo el nombramiento en compañeros serios y solventes.

En ambas reuniones se trató extensamente sobre la reorganización del Sindicato, haciéndose labor verdaderamente fructífera.

Si los compañeros del Ramo de la piel siguen el camino emprendido pronto llegaremos a la meta de nuestras aspiraciones.

**

Sindicato Ramo Construcción

Se convoca reunión general ordinaria para el lunes, 21 de los corrientes, en la que luego de tratados los asuntos ordinarios, se dará cuenta del acuerdo, adoptado en la última asamblea extraordinaria de los Sindicatos de Mahón, de aumentar la cuota semanal en cinco céntimos por afiliado.

Se encarece la puntual asistencia. Mahón 16 Julio 1924. — La Junta.

**

Sindicato de Alayor

Sigue aun planteada la huelga frente a un patrono zapatero que después de firmadas unas bases con el Sindicato Unico de Alayor hizo honor a su firma rebajando una peseta, por par, sobre los precios convenidos en el Sindicato.

Meses ha que esta lucha está planteada y no había encontrado rompe-huelgas este valiente patrono.

Ultimamente ha faltado a su deber un obrero, desgraciado a quien deseamos mucha suerte en su nuevo papel de esclavo consentido...

Y esperamos que los que luchan lo harán hasta ver satisfechas sus justas aspiraciones.

Rompamos el silencio

La imperiosa necesidad de reorganizarnos me impulsa a dirigirme a todos los trabajadores pertenecientes al Ramo de la Piel, sin distinción de matices, para sacarles de la apatía en que se hallan sumidos desde hace tiempo.

Es desesperante continuar así cuando todos los explotados se aprestan a unificarse para defenderse de los ataques de la burguesía, y de la inícuca represión del capitalismo contra la clase proletaria.

¿Qué se ha hecho de aquellos dignos y abnegados compañeros, entusiastas defensores de su misión social y humana?

¿Qué es de aquellas camaradas siempre animosas y consecuentes a nuestro sindicato?

Urge que rompáis la indiferencia en que ahora vegetáis y os apresuréis a uniros a vuestros hermanos de explotación.

Considerad que la fase porque atraviesa hoy el desheredado, no ya de España, sino de todo el mundo, es de tal magnitud que el triunfo de la lucha que hay entablada, contra la burguesía, depende de la unión de todos los trabajadores.

Haced que vuestras ansias de reivindicación sean pronto traducidas en realidades; ingresad todos a vuestro sindicato.

No olvidéis que disgregados sois débiles, y que únicamente por la unión de todos adquiriremos la fuerza que tan necesaria nos es para hacer frente a la insaciable burguesía.

UN SINDICADO.

Mahón, Julio 1924.

UNA DENUNCIA

Según se nos entera se pasó un comunicado al propietario de la fábrica de harinas «Minerva», don Francisco Bosch, en cuya fábrica se trabaja doce horas diarias, enterándole que en virtud de las leyes vigentes sólo podrían trabajar ocho como jornada ordinaria.

Se nos denuncia quiso el patrono que sus operarios firmasen un certificado en el que constaba que no trabajaban más que ocho horas diarias, y, a pesar del certificado, seguir con las doce.

Y que dos obreros conscientes que no quisieron representar esta farsa ridícula fueron despedidos *amablemente* de la fábrica el día cinco del actual.

El compañero lector hará los comentarios.

**

Recordamos a los trabajadores todos que estas cuestiones deben y tienen que ser tratadas y solventadas en y por la Federación.

Asociándose, agrupándose con los demás trabajadores, es como se obtiene la fuerza suficiente para hacer prevalecer nuestros derechos.

No haciéndolo así sólo se consigue amasar pasteles como el indicado y perjudicar a los que tienen un tanto de dignidad.